

LIBROS

Recensiones

OLIVERAS, Alberto

***Vicente Ferrer, La revolución silenciosa*
Planeta, Barcelona 2000**

“Vicente Ferrer, la revolución silenciosa” es la historia de un hombre que ha conseguido hacer de la utopía una auténtica realidad. De un hombre que se pregunta: “¿qué necesidad tengo de buscar la verdad si cualquier acción en favor de los demás contiene todas las filosofías, todas las religiones y a Dios?”. De un hombre catalán de nacimiento pero indio de corazón que un día de 1950 decidió viajar hasta la India, donde ayuda a los más pobres de entre los pobres a conseguir una vida más digna y a salir de su inmensa miseria, lo que le ha convertido en el Babá, en la esperanza de los desesperados, en la luz de los intocables. De un jesuita que decidió dejar la orden para encontrar el verdadero sentido de la vida. En definitiva, de un hombre cuyo éxito radica en lo poco que tiene de santo y en lo mucho que tiene de humano.

“Espera un milagro”, decía un letrero en una de las primeras habitaciones donde se alojó Vicente en 1969 en Anantapur. Este libro constituye el testi-

monio que pone de manifiesto la realización de este hecho milagroso. Su autor es Alberto Oliveras, periodista de dilatada carrera profesional conocido entre otras muchas cosas por realizar y presentar para Televisión Española las series “Tierras lejanas” (1980) y “La aventura humana” (1985).

Se trata de una obra que no necesita prólogo porque la calidad del libro se halla en las propias vivencias de su personaje. Quizá con un contenido profundo expresado a través de un continente demasiado rápido. Si es verdad que “las buenas esencias se guardan en tarros pequeños” es evidente que esta obra guarda parte de una buena esencia. Una lectura llamada a penetrar en el lector como lo hace la imagen de su portada. En fin, un libro para no ser olvidado y de recomendada lectura para todos aquellos escépticos que piensan que las injusticias del mundo no se pueden solucionar; un rayo de luz entre tanta penumbra.

“Alcanzar el poner fin a la pobreza extrema de las comunidades desamparadas no es un sueño. Es una realidad posible. La máxima enfermedad de la huma-